

Un proyecto muy sentido y necesario

El pasado 22 de enero se dio al servicio el laboratorio de análisis foliares y de suelos. Durante su inauguración, Argemiro Reyes Rincón, Presidente de la Junta Directiva de Cenipalma, dijo a los asistentes:

“Estamos hoy aquí reunidos para registrar con mucha satisfacción la culminación de un proyecto muy sentido y necesario como herramienta de consolidación de Cenipalma, cual es la de poner oficialmente al servicio de la investigación y al de los palmicultores el Laboratorio de Análisis Foliares y de Suelos. Por la importancia que reviste la consecución de ésta meta como apoyo de la investigación, permítame hacer una sucinta cronología de la evolución de ésta en el cultivo de la palma de aceite dentro del contexto nacional. A partir del año 60 en que el IFA dio inicio al desarrollo de viveros para las primeras siembras del país, como era natural sus esfuerzos se orientaron hacia la difusión, capacitación y conocimiento básico sobre el establecimiento y desarrollo del cultivo de la palma de aceite. Hacia la mitad de esa década, se inicia prácticamente la historia de la investigación con la puesta en marcha de trabajos de mejoramiento genético por parte del mismo IFA, gracias a la mentalidad visionaria de sus dirigentes. Estos trabajos fueron retomados a principios de la década de los 70 por el ICA y evolucionaron hasta la obtención de materiales Tenera de alto porcentaje de pureza, buena calidad para la época y mejores producciones a las obtenidas con los materiales Dura. Infortunadamente por falta de apoyo estatal y tal vez por falta de afecto hacia el cultivo por parte de quienes definían la investigación en el ICA, el programa a cambio de evolución fue perdiendo su dinámica hasta el punto que hoy apenas subsiste.

A medida que las áreas del cultivo se fueron desarrollando en las cuatro zonas palmeras del país, paralelamente evolucionaron diferentes problemas sanitarios algunos de naturaleza patológica letal como fue el caso de la Marchitez Sorpresiva en la plantación Risaralda en Cúcuta en la transición de la década del 60 al 70 y la Pudrición de Cogollo en Coldesa – Urabá, también al inicio de la década del 70 y otros también patológicos no letales pero de mucha importancia económica como lo es el añublo foliar causado por *Pestalotiopsis*. Así mismo a nivel de plagas varias especies, por razones de incremento del área como monocultivo, fueron evolucionando

hasta desbordarse a niveles de poblaciones económicas que hicieron necesario su control. Por esa época el ICA a través de sus departamentos de Fitopatología y Entomología dedicó unos pocos técnicos e investigadores al estudio de estos problemas, trabajos que en conjunto copaban apenas una pequeña parte de las necesidades nacionales y lo mismo ocurrió, respecto a la búsqueda de mejoras tecnológicas de prácticas de manejo del cultivo.



Argemiro Reyes Rincón.

Frente a la poca presencia del Estado para atender éstos requerimientos, les tocó a los palmicultores y en especial a las plantaciones más grandes y organizadas asumir la responsabilidad de asignar recursos para hacer experimentación aplicada e investigación básica para manejar e intentar solucionar cada quien sus problemas.

Dado que cada día surgían nuevos problemas o se incrementaba la importancia económica de los existentes, éstos esfuerzos individuales y atomizados se fueron desgastando. Fue entonces cuando Fedepalma, consciente de la problemática y de las necesidades de los agremiados, decidió organizar un departamento de investigación apoyado por un comité asesor de investigación agronómico, en el cual participaban técnicos de plantaciones que estaban dedicados a la investigación. Con ello, se inició el proceso de concientización de la necesidad de hacer investigación con soporte gremial pero, en la medida que las necesidades de solución de problemas y demanda tecnológica crecía, frente a unos recursos tanto económicos como humanos muy limitados, se vio la necesidad de concebir y dar nacimiento a un ente de investigación. Frente a ésta realidad, el Presidente de Fedepalma apoyado en su Junta Directiva propone a la Asamblea General la creación de un Centro de Investigación y nace Cenipalma en 1990; organismo que hoy tiene bajo su responsabilidad no sólo la búsqueda de soluciones a problemas en el campo agronómico, sino también en el del proceso de extracción del aceite, manejo de efluentes, manejo de medio ambiente y difusión tecnológica.

Con la creación en 1994 del Fondo de Fomento Palmero, mecanismo con el cual todos los palmicultores aportan

(Vea en la página 10, un proyecto muy...)

Un proyecto muy...

recursos para la investigación, se incrementa el presupuesto de ingresos, iniciándose una etapa de mayor consolidación financiera para el Centro.

Hoy frente a los retos de competitividad que exige la internacionalización de los mercados su responsabilidad es mayor, de ahí que hace un poco más de dos años, la Junta Directiva de Cenipalma, consciente de la importancia de dotar al Centro de todas las herramientas necesarias para el buen desarrollo de sus proyectos de investigación decidió hacer el estudio de viabilidad y conveniencia de montar un laboratorio de Análisis Foliare y de Suelos, con los objetivos fundamentales de apoyar más oportunamente y con calidad los proyectos de fisiología, nutrición y suelos y prestar también el servicio de análisis ágil y confiable a los palmicultores, inicialmente del país y luego a los del exterior. Quienes lideraron este proyecto tuvieron que vencer muchas dificultades, especialmente de opinión, puesto que no todos los directivos y palmeros estaban convencidos de su conveniencia, pero superados estos *impases*, el proyecto tomó inercia y hoy, con gran satisfacción, es una realidad.

Aprovecho la oportunidad para hacer un reconocimiento y expresar agradecimientos a todas las instituciones y personas que hicieron posible el montaje del laboratorio, en especial a Colciencias que en cabeza de Fernando Chaparro hizo el aporte de los recursos a través del proyecto de suelos, con los cuales se compraron los equipos, a Pedro León Gómez Cuervo, por su gestión y entusiasmo que puso en la consecución de recursos y en la asignación de partidas propias de Cenipalma para la adquisición de muebles, a todos los directivos de Fedepalma y Cenipalma por su apoyo a Fernando Munévar y Mónica Cuellar por el empeño y dedicación puesto en su planeación y montaje y a la Corporación Innovar por la acogida que dio al permitirnos montarlos en sus instalaciones.

Este laboratorio permitirá potencializar la productividad de muchos palmeros, especialmente medianos y pequeños que por falta de conocimiento, no enviaban muestras para sus análisis y el manejo nutricional lo hacían los asistentes técnicos en muchos casos en forma empírica soportados solo en las observaciones de campo.

Los invito señores y señoras a que sigamos hacia adelante construyendo nuestro futuro. Muchas Gracias". ✦



RECONOCIMIENTO A CEN

Con la participación de los miembros de las Juntas Directivas de Cenipalma, Fedepalma, Comité Directivo Fondo Fomento Palmero, C.I. Acepalma S.A., representantes de Colciencias, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Asociación de Laboratorios de Análisis Foliare y la Corporación Innovar; el 22 de enero se dio oficialmente al servicio, el Laboratorio de Análisis Foliare y de Suelos.

Durante el acto de inauguración el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, César De Hart Vengoechea, se dirigió a los invitados partícipes:

“Hay una consideración que me parece muy importante sobre investigación: Cuando uno está en un sector, en un negocio de altísima rentabilidad, el tema de competitividad es importante pero no trasciende más allá de que la rentabilidad de uno sea mayor o menor; no es una situación de sobrevivencia. Así fue el negocio de la palma durante muchos años; conocimos un negocio que era una mina de oro, donde nos dábamos el lujo de funcionar con porcentajes de extracción de 16-17%; en las décadas del 60 y 70, los mejores porcentajes de extracción eran de 18%, que equivale a hablar hoy de 25%. No era un tema de sobrevivencia, de ahí que los esfuerzos no se dirigían tan fuertemente como hoy lo hacemos, a ser competitivos.

Hoy, cuando estamos en un negocio de baja rentabilidad, el tema de competitividad con todo lo que implica (eficiencia, productividad, reducción de costos) es un tema de sobrevivencia.

En un escenario abierto como en el que estamos, de globalización, de competencia internacional, de exceso de producción, tratando de colocar las producciones a los menores costos posibles, de nada sirve que uno mejore en competi-